



Nombre de alumnos: Yeison Morales Garcia

Nombre del profesor: María del Carmen Cordero
Grado: 9° cuatrimestre

Grupo: B

**Comitán de Domínguez Chiapas a 06 de junio
de 2020.**

**Nombre del trabajo: taller de
elaboración de tesis**

**Materia: taller de elaboración de
tesis**

PASIÓN POR EDUCAR

CAPITULO III MARCO TEORICO

3.1.1 DEFINICION DE DROGADICCION

Se denomina drogadicción al uso constante de drogas como consecuencia de una adicción. Esta además conlleva un deterioro a nivel físico, social y psicológico, Para que se haga referencia a una adicción propiamente dicha, el proceso de consumo deberá estar acompañado de un aumento de la tolerancia, caer en los denominados síndromes de abstinencia cuando la **droga** no está presente, un aumento paulatino de las dosis consumidas, una intención infructuosa de controlar la adicción, una reducción de las actividades que no guardan relación con el consumo y viceversa. El adicto a una **droga** va perdiendo paulatinamente el interés por otras actividades. La dependencia puede ser tanto física como psicológica. Las causas que llevan a una dependencia a la droga pueden ser variadas y es preciso evitar en generalizaciones. No obstante, algunos ejemplos pueden ser depresión, dificultades para lograr relaciones genuinas con otras personas, problemas en la infancia, etc.; la droga, genera en el individuo una satisfacción momentánea, pero luego agrava los problemas mencionados.

Tampoco pueden descartarse en muchos casos predisposición hereditaria.

3.1.2 FACTORES DE RIESGO Y PROTECCION

Las investigaciones realizadas durante las dos últimas décadas han tratado de determinar cómo comienza y avanza el abuso de drogas, aunque resulta complicado definir una sola causa. La conducta asociada a su consumo obedece a múltiples factores que pueden aumentar o disminuir el riesgo de que una persona abuse de las drogas. Los factores de riesgo son aquellos agentes interpersonales, sociales o individuales que están presentes en los ambientes en los que se desarrollan las personas y que pueden incrementar las posibilidades de que se dé un proceso adictivo; mientras que los factores de protección pueden reducir, neutralizar o bien, eliminar este riesgo. Ambos tipos de factores pueden afectar a las personas durante diferentes etapas de sus vidas. En cada etapa se enfrentan riesgos que es posible cambiar a través de una intervención preventiva; por ejemplo, en los niños se pueden modificar o prevenir los riesgos durante los años preescolares, tales como una conducta agresiva, con intervenciones familiares, escolares y comunitarias dirigidas a

propiciar que los niños desarrollen conductas positivas. Si no son tratados, los comportamientos negativos pueden llevar a riesgos adicionales, como el fracaso académico y problemas sociales, los

cuales aumentan las posibilidades de que se abuse de las drogas en el futuro.

Los factores de riesgo pueden influenciar el abuso de drogas de varias maneras. Mientras más son los riesgos a los que se está expuesto, mayor es la probabilidad de que una persona abuse de las drogas. En ciertas etapas del desarrollo, algunos de los factores de riesgo pueden ser más poderosos que otros, como la presión de los compañeros durante la adolescencia. De igual forma, ciertos factores de protección, como el fuerte vínculo entre padres e hijos, pueden tener un impacto mayor en la reducción de los riesgos durante los primeros años de la niñez. Una meta importante de la prevención es cambiar el balance entre los factores de riesgo y los de protección, de manera que haya más factores de protección que situaciones de riesgo. Algunas de las señales de riesgo son evidentes desde la infancia o en la niñez temprana, tales como la conducta agresiva, la falta de autocontrol o un temperamento difícil. Cuando el niño crece, las interacciones con la familia, la escuela y la comunidad pueden influir en el riesgo

de que usen drogas en el futuro. Cabe aclarar que el consumo de drogas no dependerá exclusivamente de que existan factores de riesgo, sino también del individuo y de su entorno. De igual forma, ninguno de los factores, tanto de riesgo como de protección, está

por encima de los otros ni son la única causa del consumo; se puede hablar de probabilidad pero no de determinación. Los factores protectores, aplicados en programas preventivos del abuso de drogas, apoyan o favorecen el pleno desarrollo del individuo; están orientados hacia el logro de estilos de vida saludables (promoción de la salud), que determinan normas, valores y patrones de comportamiento contrarios al consumo de drogas y que a su vez sirven de amortiguadores o moderadores de los factores de riesgo.

3.2.2 PROTECCIÓN DE EN EL CONSUMO DE DROGAS

Los conceptos «factor de riesgo», «factor de protección» y prevención están, por tanto, estrechamente relacionados. Un factor de riesgo es una característica interna y/o externa al individuo cuya presencia aumenta la probabilidad o la predisposición de que se produzca un determinado fenómeno (Clayton, 1992). Estas características personales, sociales y

familiares permitirían predecir el desarrollo de la conducta de consumo de drogas y situarían a la persona en una posición de vulnerabilidad hacia ese tipo de comportamiento. Los factores de protección serían aquellos atributos individuales, condición

Situacional, ambiente o contexto que reduce la probabilidad de ocurrencia de un comportamiento desviado (Clayton, 1992). Con respecto al consumo de drogas, los factores de protección reducen, inhiben o atenúan la probabilidad del uso de sustancias. A lo largo de los siguientes apartados se explican en qué consisten algunos de los más representativos según las conclusiones del reciente estudio de López y Rodríguez-Arias (2012) publicado en el *International Journal of Psychological Research*. En este estudio participaron 2440 adolescentes y jóvenes de diversas localidades de la costa noroeste española.

3.2.3 TIPOS DE DROGAS

La clasificación más adecuada de las drogas es según los efectos que producen en el sistema nervioso central, aparato que se encarga, entre otras cosas, de recoger y procesar las sensaciones que percibimos a través de los sentidos, regular el funcionamiento de nuestros órganos internos (latidos del corazón, respiraciones, sueño,

etc.), analizar la información recibida para tomar decisiones, y también se encarga de controlar los movimientos de nuestro cuerpo.

Hay tres tipos de drogas según esta clasificación:

Depresoras: te adormecen, ya que producen efectos sedantes en nuestro organismo. Alcohol, Tranquilizantes y ansiolíticos, Hipnóticos o inductores del sueño (barbitúricos, benzodiacepinas) Opiáceos (heroína, morfina, metadona, opio, codeína) GHB (Gamma Hidroxi Butírico)

Estimulantes: hacen que estés como despierto/a o con sensación de gran energía, ya que aceleran las funciones del sistema nervioso central. Anfetaminas Speed (generalmente es una anfetamina, que significa 'velocidad' en inglés por la sensación de aceleración que produce en el organismo) Metanfetamina (metanfetamina y anfetamina no son lo mismo puesto que la meta tiene efectos más potentes que las anfetaminas comunes) Cocaína / crack Nicotina Xantinas: teína, teobromina y cafeína Taurina (bebidas energéticas.

Alucinógenas: hacen que percibas cosas o sensaciones que no son reales. Alucinógenos: LSD, hongos o setas alucinógenas, mescalina,

psilocibina, ayahuasca, Derivados del cánnabis: hachís, marihuana, aceite de hachís Drogas de síntesis: Éxtasis (también tiene efectos estimulantes), MBDB o edén, MDEA o eva, Ketamina (aunque también tiene propiedades depresoras por ser utilizada en anestesia veterinaria, de ahí por ser conocida también como 'caballo') MDA o

Droga del amor Disolventes y sustancias volátiles: acetato, benceno, aerosoles, gasolina, colas.

3.2.4 PROBLEMÁTICA EN LA FAMILIA

El abuso y consumo de estas sustancias puede provocar serios daños en sus integrantes.

Las drogas no solo dañan a las personas que las consumen, también afectan las relaciones sociales, laborales y por supuesto, a las familiares, desembocando situaciones poco deseables para sus miembros.

El consumo de drogas puede causar problemas en el hogar, ya que una persona que se droga puede perder el control. A continuación presentamos algunos de los factores de riesgo:

Desatención

Cuando los padres de familia son los que consumen las drogas, con frecuencia desatienden a sus hijos, desde sus necesidades físicas hasta las emocionales y cognitivas.

Violencia

El abuso de estos narcóticos también incita a la violencia, incluso hay dos momentos principales en donde se ve reflejada esta conducta:

cuando hay un exceso de droga en el cuerpo y cuando se pasa el efecto.

Abandono

Uno de los efectos más desgarradores del abuso de drogas en las familias es especialmente el abandono. Una vez que las drogas han alterado las vías nerviosas en el cerebro, el deseo de consumirlas se vuelve más importante que los amigos y que la propia familia.

Financiero

El abuso de las drogas afecta financieramente a la familia, pues de aquí se deriva el robo, esto para conseguir dinero y adquirir los narcóticos.

Relaciones Sexuales

El abuso de estas sustancias altera las relaciones sexuales, provocando algunas veces, violaciones.

3.2.5 AYUDA HACIA EL MENOR

Cómo ayudar a los adolescentes a resistir a las presiones de probar drogas

La presión de los compañeros para probar drogas no es menos intensa que la presión sexual que muchos adolescentes enfrentan. Al igual que con cualquier situación que posiblemente pueda causar problemas, tenemos que preparar a nuestros hijos para que rechacen las ofertas de alcohol y otras drogas; preferiblemente sin enemistarse con sus compañeros, aunque a veces eso no es posible. Las siguientes estrategias se parecen a aquellas para rechazar las propuestas sexuales.

Enséñeles palabras para evitar la tentación

“Solo decir no” es un buen comienzo, pero la tendencia de algunos adolescentes de tratar de convencer un compañero para que pruebe

las drogas no permitirá que las cosas queden así. De hecho, quienes abusan de sustancias tienden a ver el convertir a un muchacho “comportamiento recto” como un desafío irresistible, como si fuera su deber cívico, y pueden ser sumamente persistentes.

“Vamos amigo, ¡te encantará el efecto de esto! Es lo máximo”.

Personifiquen esta escena con su hijo. El repertorio de posibles respuestas incluye:

- Un firme pero amistoso “¡No, gracias!” No hay necesidad de santurronería, al usar algo como “¿Emborracharse? Eso es para perdedores”. Exhortemos a los adolescentes para que no etiqueten a
- otras personas como buenas o malas, solo su comportamiento. Usar drogas está mal, pero eso no necesariamente convierte a la persona que usa drogas en una mala persona.
- Cambiar de tema. “No, gracias. Oye, ¿qué piensas de esa prueba de ayer en la clase de estudios sociales?”
- Sugiera un cambio de plan. “Quería ver si vamos juntos a jugar algo de baloncesto en la escuela. ¿Qué piensas?”
- Di no repetidamente:
“¿Quieres ir de fiesta con nosotros? ¡Esta hierba es lo máximo!”
“No, gracias”.
“¡Vamos, di que sí! ¡Está súper buena!”
“Lo siento, no me interesa”.
“¿Ni siquiera una probadita?”
“Ni una”.
- Enséñele a su hija a que respete su cuerpo. “No, gracias, no bebo. Además, el equipo de natación femenino se reúne mañana y debo estar en excelente forma”.
- Y siempre está este recurso: “Mis padres me matarían si se enteraran de que me drogué ¡y ellos *siempre* se enteran de todo!”

3.2.6 PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN EN JÓVENES

Unidos para siempre

Unidos para siempre es un centro de rehabilitación ubicado en el estado de Chiapas, que ofrece servicios especializados en el

tratamiento y prevención de las adicciones (alcoholismo y drogadicción) mediante un servicio integral completo, que ayudan al adicto a rehabilitarse, recuperar su confianza, su vida en familia y en sociedad.

Somos un centro de rehabilitación de adicciones enfocado en dar tratamiento especializado para superar las adicciones, para ayudar a los pacientes a ser libres para vivir sin adicciones, con métodos eficientes, por lo que en poco tiempo usted notará mejoría.

Ofrecemos un modelo de ayuda mutua y profesional para brindar atención completamente integral, la cual permite una excelente recuperación en un clima altamente afectivo.

Llevamos a cabo programas para atender y prevenir las adicciones, con respeto a la integridad física, un programa de modelo residencial y apoyo incondicional a los pacientes para mejorar su vida y la de su familia.

Contamos con médico especializado en las adicciones, terapeutas certificados y grupos de ayuda mutua de adictos en recuperación y familiares así como instalaciones con salas de terapia individual, área para actividades deportivas, canchas de fútbol, sala audiovisual y habitaciones con camas individuales.

Libramiento Poniente Norte Num 13, Col 5 de Mayo. Ocozocoautla
de Espinosa, Chiapas CP 29140.

